



LOS GENERALES Y LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL

El autor hace un recorrido sobre los elementos del diseño operacional analizando casos concretos. Narra las reflexiones que un comandante operacional va haciendo sobre los conceptos de cómo hacer y ganar la guerra.

PALABRAS CLAVE: DISEÑO OPERACIONAL / COMANDANTE / ESTRATEGIA / ESTADO FINAL DESEADO / ESTADO FINAL MILITAR

Por **Omar Locatelli**

Aquel que duda y no investiga, se torna no sólo infeliz, sino también injusto.

Blas Pascal

MISMA NECESIDAD ANTE NUEVAS SITUACIONES
(Aquel comandante operacional que, preocupado por saber cómo se gana una guerra hoy, aprendió los

rudimentos del arte operacional en los ejemplos de la historia¹, hoy se pregunta cómo hicieron los diferentes comandantes operacionales modernos para traducir las necesidades de la estrategia nacional y militar en exitosas campañas ejecutadas por el nivel táctico).

A la misma incógnita original de planear y prever una mayor cantidad de imponderables para desbalancear,

en mejor medida, los que haya previsto el adversario, hoy en día se le agrega *la metamorfosis de la guerra*, entendida como la forma de ejecutar operaciones militares contra un oponente que acciona de diferentes formas, que hasta incluyen acciones de crimen organizado. La caracterización de la guerra de Clausewitz, quien entendía a la táctica como la forma de preparar y conducir

separadamente encuentros y a la estrategia como la forma de combinarlos unos con otros, junto a los nuevos escenarios de hoy –centros urbanos–, hace que el objetivo de la guerra deba ser analizado y entendido acorde con la evolución de los sucesos armados en distintos escenarios y nuevas metodologías de enfrentamientos.

(Este inquieto comandante operacional, en su búsqueda de la scientam rei militari² para este nuevo tiempo, busca entender cuál fue la forma en que diferentes comandantes operacionales, cercanos en el tiempo, conjugaron Fines, Modos y Medios en los casos de Vietnam, de la Primera y Segunda Guerra del Golfo y en la Segunda Guerra del Líbano).

Se basa en ellos entendiendo que la evolución de la forma de la guerra, que ha llegado a las guerras de quinta generación o asimétricas³, hace que los comandantes deban analizar diferentes y complejas variables, empezando por el caso que dio origen a esta nueva metodología llamada diseño operacional que fue Vietnam. Luego, analiza las dos últimas guerras convencionales, con la novedad de conducir fuer-

zas multinacionales modernas, para concluir con el primer enfrentamiento asimétrico del siglo XXI en frontera israelí-libanesa, entre una fuerza convencional y una organización armada subestatal –Hezbollah–.

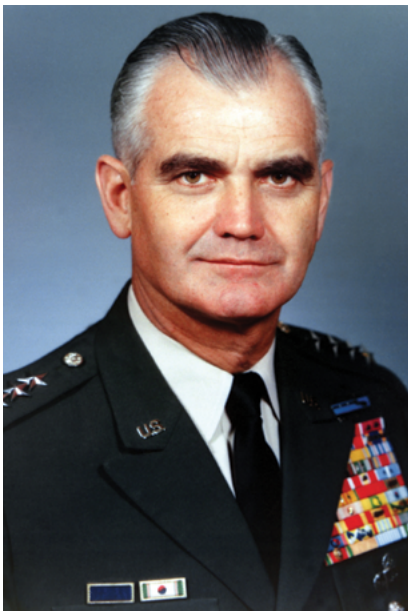
A pesar de los nuevos escenarios y formas de combate, la finalidad de la guerra sigue concibiéndola como la continuación de la política por y con otros medios. Es por ello que su preocupación radica en cómo se vincularon los comandantes operacionales con los niveles estratégicos para hacer una correcta transferencia de sus intenciones a la táctica.

WESTMORELAND Y EL CASO VIETNAM **Necesidad de un nuevo análisis sobre cómo hacer la guerra**

El estudioso comandante descubre que la década de los 50 se caracterizó por el incremento del poder nuclear y, como consecuencia, la disminución de la tropa integrante de las fuerzas armadas, en especial de los ejércitos. El poder destructivo del arma nuclear hacía superfluo contar con magnitudes de efectivos, pues el poder de fuego reemplazaba a la masa. No obstante, los

Estados Unidos inmersos en la Guerra Fría con la –entonces– Unión Soviética, aumentó el número de sus divisiones de once a dieciséis, por iniciativa de su nuevo presidente Kennedy⁴. Además, ese ejército quería demostrar su vigencia en Indochina; pero debía mantener un ojo en la Unión Soviética por lo que solo podía desplegar un tercio de sus Fuerzas. Más aún, Estados Unidos estaba considerando a la vez tres objetivos: su capacidad para mantener una guerra en el otro lado del mundo, para soportar una revolución social en su país y para lanzar un programa que llevara el hombre a la Luna.

También el comandante recuerda cronológicamente, respecto del sudeste asiático que en 1954, los acuerdos de Ginebra dividieron a Vietnam a lo largo del paralelo 17, sin que disminuyeran las intenciones del **Vietminh**⁵, que buscaba el control comunista del territorio, buscando expulsar toda influencia extranjera. Por su parte, Estados Unidos, en 1955, había decidido apoyar al régimen survietnamita de Ngo Dinh Diem, católico anticomunista, quien con apoyo estadounidense lanzó una esforzada ofensiva contra las acciones del Viet-



General Williams Westmoreland



Comandante Vo Nguyen Giap



Nguyen Van Thieu

minh. Los cuadros remanentes en el territorio sur buscaron el apoyo del norte, quienes en 1960, evolucionaron hacia la creación del Frente Comunista de Liberación Nacional, constituyendo su ala militar en una organización llamada el Vietcong⁶, teniendo como comandante al experimentado Vo Ngyen Giap⁷. Las exitosas acciones del Vietcong lograron derrotar al Ejército de la República de Vietnam ocasionándoles en 1961 alrededor de 4.000 bajas. A partir de esas acciones el presidente Kennedy aprueba un Plan Antiguerilla y creó al año siguiente un Comando de Asistencia Militar a Vietnam en la capital de Vietnam del Sur: Saigón. En 1963, y no obstante el esfuerzo de adiestramiento de Estados Unidos, el Ejército de la República de Vietnam es derrotado por el Vietcong, que para el año siguiente ya se había organizado en formaciones de nivel división, infiltrando unidades en el sur bajo el nombre de Ejército del Pueblo de Vietnam.

Ante el inminente avance comunista en enero de 1964 asume el mando del Comando de Asistencia Militar a Vietnam el General Williams Westmoreland. El 2 de agosto de 1964, tres lanchas patrulleras norvietnamitas atacan al destructor USS Maddox en el Golfo de Tonkin, demostrando el avance y la osadía del accionar del Vietcong. Ante este incidente, el presidente Johnson logra el apoyo del Congreso que votó la Resolución del Golfo de Tonkin, la cual

El cambio principal fue el entendimiento de que había un nuevo tipo de guerra que requería, además de las acciones militares, una concepción mayor de actividades vinculadas a las operaciones meramente militares.

otorgaba *carta blanca*⁸ para actuar en el Sudeste Asiático. A partir de marzo de 1965, el conflicto se transforma en un enfrentamiento entre Estados Unidos y Vietnam del Norte. La Fuerza Aérea de Estados Unidos inicia la operación *Rolling Thunder* con el bombardeo a Vietnam del Norte. Como complemento y a efectos de asegurar las acciones, arriban tropas de combate desde Estados Unidos, que se preparaban para lanzar una gran ofensiva terrestre. En abril, el presidente autoriza la ejecución de operaciones ofensivas e inició en agosto la operación *Starlight* y en septiembre del año siguiente la operación *Attleboro*. Esta última era la mayor operación lanzada hasta entonces por Estados Unidos. La guerra de las grandes unidades había comenzado.

El Vietcong y el Ejército del Pueblo de Vietnam trataban de eludir los ataques de las fuerzas aliadas, que estaban dirigidos a sus bases de apoyo adelantadas y escapaban a sus *santuarios*⁹ en Laos y Camboya. A pesar de los avances militares de los aliados, en abril de 1967 se producen más de cien mil manifestaciones en Estados Unidos en con-

tra de la guerra. Luego, en septiembre Vietnam del Sur tiene un nuevo presidente electo: Nguyen Van Thieu. Más allá de los éxitos aliados, el nivel estratégico de Estados Unidos comenzaba a pensar que la guerra se había estancado y que las tendencias no les eran favorables a los aliados.

(Este estudioso comandante operacional comienza a cuestionarse qué sucedía, pues si avanzaba el éxito militar disminuía el apoyo de su sociedad a las acciones militares, además de que sus niveles estratégicos dudaban del fin de la contienda).

En enero de 1968 el ejército de Vietnam del Norte junto al Vietcong, acosado por sus fracasos militares y por la falta de apoyo de la población survietnamita planifican una operación que constaba de dos fases llamadas *Tong Cong Kich* y *Tong Khai Nghia*¹⁰. La primera consistía en una ofensiva general para atacar en gran escala la mayor parte del territorio survietnamita y en forma puntual y decisiva las capitales de treinta y nueve de las cuarenta y cuatro provincias y los objetivos más importantes de setenta y un distritos de todo el territorio sur de ese momento, desde Quang Tri a Ca Mau. La segunda fase era una movilización posterior al primer día con el propósito de iniciar una revuelta de masas para tomar el poder, aprovechando la tregua declarada por el año nuevo. Como consecuencia de haberse realizado en ese momento del año, los aliados la denominaron la Ofensiva del Tet porque se realizó el 31 de enero durante la celebración del año nuevo lunar chino. La ofensiva falló en la conquista de la mayoría de los objetivos y también en lograr el levantamiento de las masas survietnamitas. Con la

1. Locatelli, Omar - "Arte Operacional - Nuevo enfoque de viejos y exitosos conceptos de cómo hacer la Guerra"; revista *Visión Conjunta* - <http://www.cefadigital.edu.ar/handle/123456789/48>

2. Entendido como el conocimiento del Arte de la Guerra de Marco Tulio Cicerón.

3. Locatelli, Omar; "La Guerra Asimétrica: una nueva ecuación bélica - 2da Parte"; Nro. 3; Vol. LIV; julio/ septiembre 2012, pp. 8- 17.

4. Ricks, Thomas; *The Generals - The Vietnam War*; Penguin Books; Nueva York; 2012; p.215.

5. Forma abreviada de *Việt Nam Độc Lập Đông Minh Hội* (Liga para la independencia de Vietnam), que se formó en mayo de 1941 con el fin de conseguir independizarse de Francia, siendo su líder Ho Chi Minh ("El que Enseña").

6. Frente Nacional de Liberación de Vietnam, FNLV o Viet Cong (en vietnamita: Mặt Trận Giải Phóng Miền Nam Việt Nam), también conocido como Front National de Liberté Vietnamien (FNLV), fue formado en 1960 por la oposición al Ngo Dinh Diem.

7. Võ Nguyên Giáp (Lộc Thủy, Quảng Bình, 25 de agosto de 1911 - Hanói, 4 de octubre de 2013) político y General del Ejército Popular de Vietnam que fue jefe de las fuerzas armadas en dos guerras: Indochina (1946-1954) y Vietnam (1960-1975).

8. Expresión entendida como el otorgamiento de plenos poderes o autoridad de una persona para actuar libremente según su criterio o buen saber.

9. Entendido como lugares seguros fuera del territorio vietnamita donde los aliados no podían ejecutar operaciones.

10. Holmes, Richard & Marix Evans, Martin; *"A Guide to Battles"* - Asia and the Middle East; Oxford University Press; 2009, p. 374.

excepción de los combates en Saigón y en Hue, los aliados derrotaron rápidamente al Vietcong y diezmaron sus unidades. No obstante, habiendo sido una gran derrota para el Vietcong, en mayo de ese año se inician las conversaciones de Paz en París. A su vez, el nivel estratégico político de Estados Unidos anuncia que volvería a estudiar sus políticas para idear una estrategia de salida que no abandone Vietnam del Sur al Ejército del Pueblo de Vietnam.

(Ante tal decisión, se incrementa el asombro del comandante y se pregunta cuál fue la razón por la que luego de una exitosa campaña militar, la política de Estados Unidos necesitó sentarse a negociar la paz. Algún análisis y especialmente alguna vinculación entre los niveles de conducción de la guerra habían fallado y se proponía investigarlo).

LAS RAZONES DE LA SIN RAZÓN

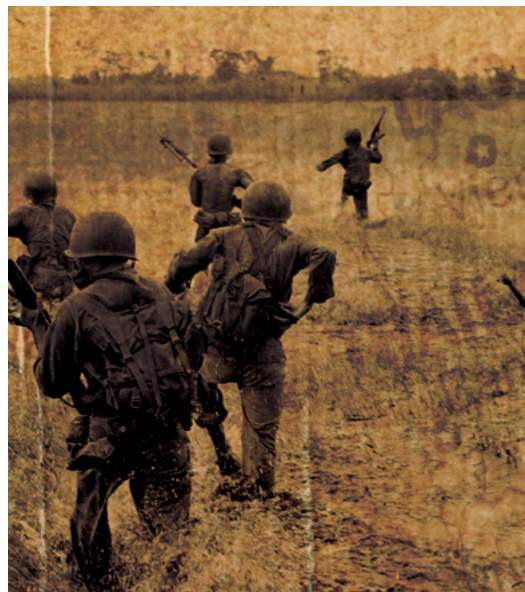
El comandante en su afanosa búsqueda de la verdad descubre que anteriormente, en 1954 el General Ridgway, como Jefe de Estado Mayor Conjunto había determinado que Vietnam estaba en la periferia de los intereses de Estados Unidos. Su sucesor, Alte Radford, pensaba que la solución pasaba por utilizar una estrategia aérea, basada en el empleo de dos portaviones –Boxer y Philippine Sea- y podía incluir como solución el empleo de un arma nuclear. Taylor, oponiéndose al asesoramiento de su Estado mayor, implementó un **estado final deseado** para la guerra en Vietnam sin disparos, sin un gran número de fuerzas propias, entrenó a las fuerzas survietnamitas y les dio solamente equipo y dejó que sus fuerzas hicieran el trabajo por ellos. Esto contaba con un

guiño inicial del poder político, sin que este se lo exigiera formalmente.

El estado final deseado de Estados Unidos se concretó en evitar que Vietnam del Sur caiga en poder del comunismo. El análisis de ambos niveles estratégicos se basaba en que si caía el país, el efecto dominó haría caer el resto del Sudeste Asiático, acorde con la estrategia del Comunismo. Como tal, su vinculación con el estado final militar radicaba, inicialmente, en reducir la intensidad del conflicto hasta permitir la consolidación de un gobierno pro occidental aliado a los Estados Unidos, que actuara como apoyo sobre los factores militares vinculados a aquel, sin involucrar tropas estadounidenses en los enfrentamientos.

Por contrapartida, Vietnam del Norte buscaba en su estado final deseado hacer colapsar el gobierno de Vietnam del Sur mediante su debilitamiento a fin de unificar Vietnam bajo dominio comunista. Para ello vinculaba su estado final militar a desintegrar al Ejército de Vietnam del Sur por medio de acciones militares, lo que provocaría el levantamiento popular en Vietnam del Sur que se uniría al Frente de Liberación Nacional y contribuiría a convencer a la opinión pública norteamericana de que la guerra no se podía ganar.

Ya en 1961 los británicos le habían propuesto a Estados Unidos, a sabiendas de los fracasos franceses en Indochina, un clásico Plan de Contrainsurgencia para Vietnam que apuntaba más a ganar el control de la población, sin intervención militar, que a aniquilar a los insurgentes: primera advertencia no tomada en cuenta formalmente por el Estado Mayor de Estados Unidos.



La actitud del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos hacia Vietnam cambió después de que el General Maxwell Taylor, como su comandante, se convirtiera en un poder dentro de la Casa Blanca haciendo que su Estado Mayor apoyara una participación militar directa, dejando de lado que la única acción fuera el adiestramiento de las tropas survietnamitas.

A su vez, Taylor le solicitó a Kennedy reemplazar al General Decker por el General Wheeler después de que aquel como Jefe del Estado Mayor del Ejército le habría dicho al presidente que “no podrían ganar una guerra convencional en el sudeste asiático. Y que de involucrarse en la guerra debían ir para ganar, y que ello implicaba bombardear Hanói y China con la posibilidad de emplear armas nucleares”.

El presidente Kennedy buscaba un empleo no nuclear para sus Fuerzas Armadas. A tal efecto, tomó como referencia el libro escrito por Taylor, llamado *The Uncertain Trumpet* (La trompeta incierta), quien a partir de ese momento se constituyó en la persona más influyente para involucrar a Estados Unidos en Vietnam por hacer un llamado a que las tropas de Estados Unidos solamen-

El Comandante ratifica la importancia de tener una correcta interpretación de lo que el nivel estratégico nacional busca, para planificar adecuadamente los objetivos operacionales que materialicen el Centro de Gravedad a afectar.



te entrenaran a otras tropas para combatir. La razón de su influencia radicó, además, en que luego de ser Jefe del Estado Mayor Conjunto fue destinado como embajador en Vietnam del Sur para conducir los intereses tanto civiles como militares en la península.

No obstante su conducción y asesoramiento a los niveles estratégicos, tanto militar como nacional, las operaciones militares en desarrollo no lograban reducir la intensidad del conflicto, lo que permitía un mayor accionar de las guerrillas del Vietcong. Manteniendo su influencia y su particular análisis del *pólemo*¹¹, Taylor, influencia tanto en Kennedy como en Johnson para colocar a dos de sus ayudantes para comandar a las tropas: el General Harkins y luego, el General Westmoreland.

(El comandante razona deduciendo que algo o alguien no encontraba los modos adecuados para concretar los fines buscados. Además, descubre la necesidad de una sólida vinculación entre los niveles estratégicos y el operacional. Por último, ratifica la importancia de tener una correcta interpretación de lo que el nivel estratégico nacional busca, para planificar adecuadamente los **objetivos operacionales**

que materialicen el **Centro de Gravedad** a afectar).

PRIMERO EL SOCIO Y DESPUÉS EL NEGOCIO

Nunca se debe dar inicio a una empresa a menos que la expectativa de riqueza supere el miedo a las pérdidas.

Emperador Augusto

La elección del General William Westmoreland –apodado Westy– se produjo después de la muerte de Kennedy y fue aprobada aún con la disconformidad y la desaprobación de los generales del Estado Mayor Conjunto. Era un nuevo producto del Ejército, más educado para la gestión corporativa que para los asuntos militares¹². Tanto así que el Subsecretario de Defensa, Cyrus Vance, ante la designación de Westmoreland profetizó “es una guerra de contrainsurgencia y él no tendría ninguna idea en cómo tratarla”. Westmoreland más que analista era un pragmático, para asombro del estudioso comandante, por lo que supuso que detectaría adecuadamente las vulnerabilidades críticas que lo lleven a la elección del Centro de Gravedad, que en razón de los Esta-

dos Finales Deseados, debería ser tanto físico como moral (acorde con sus estudios recientes del PC 20-01).

El General Westmoreland eligió como puntos decisivos que concretaran un plan de campaña a operaciones del tipo convencional (búsqueda y destrucción de las unidades del Vietcong en diversas zonas mediante un gran poder de fuego) para afectar un centro de gravedad materializado en las grandes concentraciones de unidades militares comunistas. Como objetivo operacional, que afectara el centro de gravedad, se conformó solo con diezmar las unidades terrestres y sus lugares de abastecimiento, empleando una enorme potencia de fuego, evitando (inicialmente) la intervención de tropas de Estados Unidos. Supuso que el incremento de los bombardeos junto a las operaciones terrestres y aéreas haría que Hanoi se determinara a negociar. Tampoco prestó atención a que su mensaje fue distorsionado, tanto por las emocionales voces de la disidencia

11. Pólemo (en griego antiguo Πόλεμος) fue la personificación de la guerra y la batalla conflicto en latín

12. Ricks, Thomas; op. cit.; p. 233.



doméstica como por las noticias sensacionalistas de los medios de comunicación internacionales.

Además, convencido de hacer una correcta interpretación de las órdenes del General Taylor, no trató de que el nivel estratégico nacional (presidente Johnson) estuviera, siquiera, al tanto de su forma de encarar la campaña militar orientada por el Estado Final Deseado. También como su mentor –General Taylor– veía a la guerra como un “ejercicio esencialmente de gestión”¹³. Por su parte el Estado Mayor Conjunto en junio de 1964, cerca del final de la conducción de Taylor, produjo un informe para el Secretario de Defensa –sin el conocimiento de Taylor–, en el que expresaba su preocupación por “la falta de definición y hasta eventual confusión respecto de los objetivos y cursos de acción de cada objetivo operacional del Plan de Campaña.”¹⁴

Ante una avasallante superioridad en el poder militar de los aliados, el Vietcong, evitaba las acciones militares convencionales y producía las suyas,

casi en forma exclusiva de guerrilla, lo que ocasionaba serios trastornos a las acciones planificadas por Estados Unidos. Una nueva generación de guerra se estaba materializando. Para este nuevo tipo de ofensiva, el Vietcong y el Ejército del Pueblo de Vietnam detectaron como **vulnerabilidad crítica** una excesiva dispersión de medios operando de manera convencional, sin disponibilidad de una Reserva Operacional ni adecuado apoyo de fuego. La táctica de las guerrillas buscaba atacar a las concentraciones de tropas con objetivos limitados mediante emboscadas a fin de neutralizar sus operaciones y recursos, huyendo a través de túneles antes de comprometerse en combate.

Las principales vulnerabilidades críticas encontradas por el Vietcong que fueron tomadas en cuenta fueron: escasa adhesión de la población de Vietnam del sur a la causa perseguida; intermitente continuidad en el apoyo logístico (tanto de personal como de material); excesiva concentración de tropas y material en las ciudades y escaso encubrimiento así como excesiva dispersión de las bases pre posicionadas en el interior del territorio de Vietnam del Sur.

En consecuencia, vincularon las operaciones a los siguientes puntos decisivos: levantamientos populares adheridos a la causa en todo el territorio de Vietnam del Sur provocados e incitados; caminos principales de abastecimiento obstaculizados; instalaciones militares y edificios gubernamentales atacados y neutralizados; y reservas y bases asaltadas, entorpecidas y anuladas.

EL ÉXITO OPERACIONAL A LA LUZ DE LA DERROTA ESTRATÉGICA

La guerra es el arte de destruir hombres, la política es el arte de engañarlos.

Jean D'Alambert

El comandante operacional razona que la guerra de Vietnam fue una derrota táctica a corto plazo para el Vietcong; pero una victoria estratégica a largo plazo. Si bien la población survietnamita mantuvo su neutralidad, la presión internacional sobre la población norteamericana hizo que ésta lograra un mayor efecto sobre sus tropas que la eventual adhesión de los survietna-

13. Ricks, Thomas; op. cit.; p.235.

14. El colapso del generalato de los '60, p.255.



El nivel estratégico militar debe ser la interfaz principal con el nivel político. Sin embargo, la experiencia sugiere que la orientación estratégica no será siempre tan oportuna como lo desearían los comandantes operacionales.

mitas a favor de los comunistas. Respecto de las bajas (Vietcong y Ejército del Pueblo de Vietnam: 40.000/50.000 y aliados: Estados Unidos 4.000 y Vietnam del Sur 4.000/8.000), si bien el Vietcong tuvo grandes pérdidas, con lo que se habría eliminado una fuerza potencialmente independiente y difícil de manejar, una adecuada y constante difusión comunicacional de su derrota le dio mayores apoyos y adhesiones populares que la de sus vencedores.

En relación con los principales aspectos militares de la campaña, Vietnam del norte formó una coalición más cohesionada y desarrolló e integró de

mejor forma, con su asimétrico poderío militar, los elementos del diseño operacional. Si bien Giap sabía que no podía derrotar a su enemigo en forma directa mediante la destrucción de su centro de gravedad operacional, buscó limitar o impedir su fortalecimiento y finalmente forzarlo a caer en su **punto culminante**, que no fue operacional sino estratégico, cuando la opinión pública propia e internacional criticó sus formas de operar y le quitó el apoyo inicialmente recibido.

Respecto de la campaña desarrollada por los aliados hasta el año 1965, esta se basó principalmente en un incrementado poder de fuego, principalmente aéreo, que no logró siquiera neutralizar a las fuerzas terrestres opositoras en razón de la preparación territorial anterior al respecto (túneles y posiciones enterradas y enmascaradas). Luego desde el año 1965 – gran ofensiva terrestre-, y teniendo en cuenta las características del teatro, no pudieron materializar un esfuerzo principal de la campaña, ya que hubo muchos esfuerzos orientados a buscar y destruir las

bases enemigas, los cuales eran burlados o no, dependiendo del enemigo. No había un objetivo claro y se limitó principalmente a reaccionar.

La estrategia de Westmoreland, sobre la base del poder de fuego de la artillería y de la fuerza aérea, fue tácticamente exitosa pero fue un fracaso estratégico porque permitió al enemigo destruir el apoyo del público estadounidense a la guerra. Según varios pensadores de Estados Unidos, Westmoreland facilitó que este país «ganara cada batalla hasta perder la guerra». El punto de involución de la guerra fue la ofensiva del Têt en 1968, cuando las tropas comunistas atacaron ciudades y pueblos por todo Vietnam del Sur. Los estadounidenses y las tropas survietnamitas rechazaron los ataques, y las tropas norvietnamitas y del Vietcong sufrieron fuertes pérdidas (entre 45 y 58.000 bajas). Sin embargo, la ferocidad de los ataques quebró la confianza que el público norteamericano todavía podía sentir escuchando las “seguridades” en que insistía Westmoreland respecto del futuro del conflicto y el fin de la guerra. La imagen del jefe de la policía de Saigón, Nguyen Ngoc Loan, ejecutando con su revolver a un guerrillero del Vietcong, pudo más que su justificación cuando increpó a los periodistas que lo interpe-laban en el lugar al decir que “Ellos mataron a muchos americanos y a varios de mis hombres. Buda lo entenderá. ¿Y ustedes?”. A partir de ese momento, surgió un debate político en Estados Unidos, que junto a la opinión pública empujaron a la administración Johnson a disminuir el ritmo de crecimiento del envío de tropas estadounidenses a Vietnam.

Omar Alberto Locatelli

Coronel en situación de retiro. Agregado de Defensa, Militar, Naval y Aeronáutico ante Israel y Chipre, 2005/2006. Decano de los Agregados Internacionales durante la 2da. Guerra del Líbano. Licenciado en Estrategia y Organización con especialización en Geopolítica por la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Miembro adherente del Instituto de Historia Militar Argentina. Autor de publicaciones, entre las que se destacan: “Chipre, la misión de la esperanza, Soberanía y Terrorismo”; “La 2da Guerra del Líbano – Causas y consecuencias y la evolución de los Objetivos Tácticos en esa guerra”; “La primavera Árabe: una estación incontrolable” y del libro “Crónica de la Segunda Guerra del Líbano: La Supervivencia de Hezbollah”.



Al igual que MacArthur en la guerra de Corea, el gran error de Westmoreland no fue malinterpretar la guerra sino malinterpretar los objetivos de la estrategia nacional. Al término de la guerra reflexionó que “el Jefe del Estado Mayor Conjunto tiene un dificultoso trabajo al convivir con jefes civiles, tratando de convencerlos en términos que puedan entender los asuntos desde el punto de vista de la necesidad militar”¹⁵. El error pudo haber estado en no entender a sus jefes civiles y no en entender el nuevo tipo de guerra. La razón era que en las pequeñas guerras como Corea y Vietnam, esta visión de la guerra fue desastrosa porque la esencia de estos conflictos no era militar sino política y, más aún lo fue, la forma de llegar al fin de la acción militar.

Respecto de la vinculación entre los niveles estratégico y operacional, el problema estuvo en la vinculación entre el presidente Johnson, su secretario de Defensa, Robert McNamara y el Estado Mayor Conjunto pues estos no fueron tratados como asesores sino como “un obstáculo a sobrepasar”.¹⁶

El nivel estratégico militar debe ser la interfaz principal con el nivel político. Sin embargo, la experiencia sugiere que la orientación estratégica no será siempre tan oportuna como lo desearían los comandantes operacionales, pues el interés estratégico a menudo será intenso, continuo y hasta, eventualmente fluctuante. El comandante operacional debe entender y adaptarse a estas presiones estratégicas mientras, aun presionado continuamente, tenga una dirección clara y oportuna dado que siempre surgirán exigencias adicionales multinacionales. Además, en las operaciones combinadas, cada nación tendrá objetivos estratégicos nacionales y una visión diferente de lo que constituye el estado final deseado. A pesar de que estos deberían estar equilibrados, el comandante operacional será quién deberá conjugar los diferentes intereses y sensibilidades nacionales en su plan de campaña. El nivel operacional de ese momento no comprendió que su centro de gravedad a defender no era Saigón ni el pueblo vietnamita sino la voluntad del pueblo

estadounidenses para seguir apoyando una guerra abierta de desgaste.

(En ese momento de su estudio, el comandante operacional reflexiona al respecto y recuerda a Clausewitz cuando expresó que “la guerra es la continuación de la Política con otros medios” y no viceversa).

NADA MÁS NUEVO QUE LO CLÁSICO

Como necesidad de una nueva interpretación de la planificación de una campaña es que Estados Unidos analizó los factores que lo llevaron a ese inesperado final. En principio a fines de los años 60, reemplazó a Westmoreland por Abrams en la conducción operacional de la guerra. A su vez, seis meses después asumía un nuevo presidente, Richard Nixon, quien buscaría la mejor forma de salir de un conflicto tan especial para la historia militar de su país. También el secretario de Defensa, Mc Namara, había sido re-

15. Ricks, Thomas; op. cit.; p.237.

16. El colapso del generalato de los '60, p.253.



emplazado por Clark Clifford, quien, a su vez, fue sustituido por Melvin Laird con el cambio de presidente.

El cambio principal fue el entendimiento de que había un nuevo tipo de guerra que requería, además de las acciones militares, una concepción mayor de actividades vinculadas a las operaciones meramente militares. A partir de concebir esta necesidad, el Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos puntualizó la importancia de un mayor y mejor entendimiento entre los niveles estratégicos nacional, militar y operacional. En su búsqueda, redescubrió el arte operacional de Clausewitz¹⁷, en particular en su libro 8 cuando explica los planes de la guerra. Allí, desarrolla su teoría de guerra absoluta y guerra real, en las que nadie empieza una guerra sin tener antes claro lo que pretende lograr con esa guerra y cómo la pretende conducir.

Ese análisis fija que lo primero que debe hacerse es fijar el objetivo político y luego el objetivo operacional. Además, especifica cómo se debe graduar el objetivo militar y cuál debe ser el esfuerzo a realizar. También toma en cuenta cuántos recursos se deben movilizar para la guerra, analizando primero tanto el propio objetivo político como el del enemigo, para calibrar la fuerza y la situación del estado al cual se enfrenta. Le da una importancia capital a la valoración del carácter y la capacidad del gobierno y pueblo enfrentado, y fija como imprescindible hacer lo mismo respecto del propio.

En el capítulo 6 fija en forma tajante que la guerra debe ser un instrumento de la política y debe ser comprendida como una rama de la actividad política y en ningún sentido autónoma. Concluye explicando en el capítulo 9 que todo plan de una guerra debe ser diseñado para derrotar totalmente al enemigo; y la primera tarea a la hora de planificar una guerra es identificar los centros de gravedad del enemigo y, si es posible, reducirlos a uno solo.

Como ejemplo de este pensamiento, años después el concepto fue mejor descrito por Winston Churchill cuando escribió en “The World Crisis”-1923-: “Hay muchas clases de maniobra en la guerra ... solamente algunas de las cuales se llevan a cabo en [o cerca] del campo de batalla; pero hay otras maniobras en el tiempo, en la diplomacia, en la mecánica, en psicología; todas las cuales se desarrollan fuera del campo de batalla, pero reaccionan a menudo decisivamente sobre él, y el objeto de todo es encontrar formas más sencillas, que las operaciones militares no sean pura masacre, para lograr el propósito principal”.

(Una vez conocido el porqué de esta nueva forma de planificar la guerra, el comandante operacional razona en función de la importancia que tiene su nivel como necesario vínculo interpretativo entre los niveles estratégicos y el táctico, para hacer realidad el axioma del General Patton al hacerse cargo del Tercer Ejército en la Segunda Guerra Mundial al decir que “para ganar una guerra no hay que morir por la Patria, sino hacer que el enemigo muera por la suya”).

17. Clausewitz, Carl Von; *De la Guerra*; - traducción de Michael Howard y Peter Paret; Ministerio de Defensa de España; traducción de Celer Pawlowsky; 1999.